Globethics Repository



Escribas del Reino [Scribes of the Kingdom]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Arias, Mortimer
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-12 01:46:15
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155713

Cuadernos de Teología
vol. XIII, n°2, 1994, 69-78

Escribas del Reino*

Mateo 13: 51-52

Mortimer Arias

Hermanas y hermanos condiscípulos:

Espero que todos ustedes comprendan que considero un enorme privilegio acompañar en esta ocasión, a los estudiantes, profesores y trabajadores de esta casa, y a los miembros y representantes de iglesias. No es sin emoción que vengo a mi alma mater después de 45 años de ministerio itinerante.

Quiero aprovechar de esta ocasión para dar mi testimonio de gratitud por lo que yo he recibido de esta casa a través de una de sus predecesoras: la Facultad Evangélica de Teología. Mucha agua ha corrido bajo los puentes desde mi primera graduación, y, desde entonces, muchas cosas he tenido que cambiar, que innovar ¡y hasta desaprender! Pero algunas cosas que aquí recibí han permanecido y son insustituibles: la perspectiva ecuménica, la importancia del estudio y sus disciplinas, la mente abierta hacia nuevas ideas, el espíritu crítico y autocrítico, y el compromiso con la iglesia y con nuestro mundo latinoamericano.

I. Una comunidad de discípulos

Es inevitable que en una ocasión como ésta nos preguntemos: ¿Cuál es la misión de una escuela teológica?

---

* (discurso pronunciado en el Acto de Apertura del Año Académico 1994 en ISEDET)

De Seminario a Facultad

Tradicionalmente, el seminario, como la palabra lo dice, ha sido un semillero de pastores para las iglesias, y ésta seguirá siendo su tarea fundamental, mientras sea una institución al servicio de la iglesia y su ministerio, en todas sus formas.

También ha sido grato a educadores y estudiantes el considerar la comunidad teológico como una escuela de profetas. Y la verdad es que la iglesia requiere que se cultive y se estimule la profecía, inspirando visiones, discerniendo los espíritus de los tiempos, y aplicando con rigor y valentía el espíritu crítico y autocrítico, hacia la iglesia y la sociedad.

Los estudiantes que vinimos a esta casa, veíamos a la Facultad como una escuela para Embajadores, nombre que está en la piedra angular, y que los estudiantes dieron a su periódico interno. La visión era nada menos que la evangelización de América Latina. ¿Y quién podría negar la importancia crucial de formar y preparar pastores, y otros líderes de iglesia, con una visión clara de la irrenunciable tarea evangelizadora en la misión de la iglesia? Por otra parte, los nombres de "Facultad", en las dos instituciones que se unieron para formar el ISEDET, indicaban el carácter académico y docente de esta institución, como lo consagra el nuevo nombre de Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos. En este sentido, el seminario, o la escuela, o el Instituto, se perfila como una *comunidad de maestros y discípulos*, una comunidad de los que aprenden-enseñando y de los que enseñan-aprendiendo, según la visión de Paulo Freire.

No puede ser de otra manera, ya que el discipulado está en el centro mismo de la Gran Comisión, que dejara jesús a su Iglesia: "Id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñando" (Mt. 28:19-20). *Hacer discípulos es la misión, y ser una comunidad de discípulos es el instrumento para la misión universal.*

Por eso me ha parecido especialmente sugestivo, para esta ocasión, el mirar a nuestra tarea académico-docente a la luz de este concepto de comunidad de discípulos del Reino, tal como se nos despliega en evangelio de Mateo. Un evangelio especialmente didáctico, agrupado temáticamente como

un manual para Maestros Cristianos [1]. Como dice Krister Stendahl, en su libro La *Escuela de Mateo*, "el autor es un maestro y sus lectores también lo son"[2].

II. Escribas Doctos

Lo que más me ha intrigado, en este aspecto, es el lugar que tienen los "escribas" en este evangelio. El capítulo 23, con sus restallantes invectivas contra "los escribas y fariseos", no ahorra epítetos para calificar a los académicos sagrados que pecan de exhibicionismo y de excesivo celo por los títulos y sus honores correspondientes. Este terrible aguafuerte que denuncia a los maestros que dicen y no hacen, que cierran y no abren, que hacen prosélitos para dominar, está obviamente dirigido a los "escribas y fariseos" de la sinagoga judía, pero no excluye a los académicos cristianos. No tendría sentido que Mateo advirtiese a sus hermanos sobre la parafernalia, la sed de títulos y las "protocátedras", si tales prácticas no fueran una posibilidad en las comunidades cristianas, con sus primeros síntomas de un "clericalismo naciente"[3].

¿Espejo intimidante o modelo para seguir?

Y sin embargo, este severo e intimidante espejo del capítulo 23 de Mateo, se contrapone con la imagen del verdadero escriba, el discípulo-maestro en la comunidad de fe. En un dicho de Jesús, que es exclusivo de Mateo, se nos presenta el modelo del escriba cristiano:

---

[1]-Ver Krister Stendhal, *The School of S. Matthew*, Philadelphia: Fortress, 1968; Paul S. Minear, *The Teacher's Gospel, New York: The Pilgrim Press, 1982*. Sobre la misión en Mateo véase: Hans Ruedi Weber, *La Invitación: la Misión Cristiana Según San Mateo*, México, CUPSA,1979; Ely Esser Barreto César, A FE COMO AÇAO NA HISTORIA: HERMENEUTICA DO NOVO TESTAMENTO NO CONTEXTO DA AMERICA LATINA, Sao Paulo, Brasil, Eidoces Paulinas, 1988.

[2] *Op. cit.*, p. ix.

[3] J. P. Meier, *Antioch & Rome*, London: Geoffrey Chapman, 1983.

> *"Todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas"* (13:52). RVR 1960.

Todo escriba docto en el reino podría traducirse, se me ocurre, usando un neologismo contemporáneo: "todo escriba discipulado en el Reino". En el texto griego, discípulo y escriba son aquí inseparables.

No pocos intérpretes ven en esta viñeta una huella autobiográfica, una especie de rúbrica personal, del autor del evangelio, probablemente un escriba convertido al evangelio del Reino[4].

El escriba del Reino dice Jesús a sus discípulos, debe ser *"docto"* en el reino de Dios. En los evangelios, ser discípulo es seguir a Jesús, un discipulado para la vida entera ¡sin graduación a la vista! Pero también implica estudio, dedicación, investigación, discernimiento, preparación, entrenamiento en servicio, lo que hoy llamaríamos la praxis del discipulado.

"La sociedad del saber"

Esto me parece especialmente relevante en esta nueva sociedad global a la que estamos entrando, a la que se ha llamado "la sociedad del saber". En efecto, Peter F. Drucker, el máximo exponente de las ciencias de la administración ("el padre del Management"), sostiene que en esta "Sociedad Poscapitalista" el recurso económico básico y más significativo es el saber, y que "el saber es 'asunto de toda la vida'"[5].

No es necesario estar de acuerdo con todas las ideas de Drucker, pero puede ser significativo para educadores y estudiantes esta afirmación: "en la sociedad del saber la gente tiene que aprender como aprender. Es más, puede

---

[4] O. Lamar Cope, "Matthew: A Scribe Trained for the Kingdom of Heaven", CBQMS, Washington, D. C.: Catholic Biblical Association of America, p. 976.

[5] Peter F. Drucker, *La Sociedad Poscapitalista*, Buenos Aires: Ed. Sudamericana, 1993, 2a. ed.

que en la sociedad del saber las materias importen menos que la capacidad del estudiante para continuar aprendiendo y su motivación para hacerlo"[6]

III. Escribas del Reino

¿Qué significa, entonces, ser *"escriba docto en el Reino de Dios"*? No es sólo cuestión de materia (el Reino) o de método (el valor del escriba), sino fundamentalmente cuestión de perspectiva, de valores, de actitudes. Valores y contravalores que pueden ir a contrapelo con el saber del mundo, por más académico que sea.

Antídotos contra el elitismo

Por ejemplo, entre las deformaciones más notorias y comunes del saber y de la educación están el elitismo y el academicismo, especialmente en relación con los pobres, los no educados, los pequeños de la sociedad.

El evangelio de Mateo tiene como uno de sus temas claves inescapables el de "los pequeños". Tanto es así que utiliza por lo menos cinco palabras griegas -y otras relacionadas- para designar a los niños, a los pequeños en la iglesia y la sociedad, a los simples y sencillos, a los más pobres, a los más sufridos y cargados.[7]

Mateo nos presenta a Jesús, suministrándonos -con su ejemplo y con sus enseñanzas- los antídotos contra estas deformaciones del saber.

Por ejemplo:

1) "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra -dice Jesús en un momento de exaltación, y las revelaste a los pequeños (sencillos). Sí, Padre, porque así te agradó". Mt 11:25s.

---

[6] Ibid, p. 166.

[7] **Ptokhós**, pobre (5:3; 11:5; 19:21) **Paidíon**, niño (18:2-5; 19:14-15); **Népios**, pequeños, sencillos (11:25; 21:14-16); **mikrós**, pequeñitos (11:11; 18:6. 10, 14, 10:42). Véase, Jabier Pikasa, *HERMANOS DE JESUS Y SERVIDORES DE LOS MAS PEQUEÑOS*, Salamanca: Sígueme, 1984, págs. 307-318.

Sabios que no entienden, sencillos que sí entienden. Este es, precisamente, uno de los más significativos descubrimientos de la teología latinoamericana: lo que se ha dado en llamar "el privilegio hermenéutico de los pobres".

2) En otra ocasión, cuando los discípulos -futuros escribas del Reino- preguntaron a Jesús sobre sus derechos, posición y títulos ("¿Quién es el *mayor* en el reino...?"), Jesús les puso un niño por delante y les dijo:

> *"si no se vuelven y se hacen como niños, no entrarán en el reino... El que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe... Y cualquiera que haga tropezar a alguno de* estos pequeños que creen en mí, *mejor fuera que se le colgase una piedra de molino al cuello..."* - 18:1-6

Esto nos lleva naturalmente a preguntarnos: ¿Nuestro saber, nos acerca o nos aleja de los niños y de los simples? (Recuerdo que hubo un tiempo en que la materia de educación cristiana era considerada por algunos estudiantes como la cenicienta, indigna de la atención de los futuros teólogos). Ignorar la prioridad del niño, además de miopía y suicidio eclesial, es no haber entendido el llamado al discipulado en el reino. Un saber que no está al servicio de los pequeños, no es el saber cristiano.

Entrando y dejando entrar

3) Hay otro dicho de Jesús, aplicable a esta relación entre el saber cristiano y los "pequeños", en el capítulo 23:

> *"¡Ay de ustedes escribas y fariseos hipócritas! Porque cierran el reino de los cielos delante de los hombres, pero ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que están entrando" 23:13.*

Tal vez nuestro problema no sea el de cerrar o impedir que entren, pero sí podría ser el de un saber que ignora o menosprecia a los pequeños "que están entrando". Se da la paradójica situación de que las iglesias que disponen de los mejores recursos académicos son las que están estancadas o en retroceso numérico, mientras que millones de latinoamericanos, que van entrando en las

filas evangélicas, carecen de todos esos recursos académicos. ¿Qué actitud cultivaremos en nuestras iglesias y nuestras escuelas teológicas hacia las llamadas "sectas" o hacia esas vastas mayorías de "pequeños", académicamente hablando? ¿Cómo pueden nuestras instituciones teológicas acompañar a esas multitudes que están entrando en el Reino? Esta pregunta seguramente está detrás de la preocupación de ISEDET de buscar nuevas formas de educación teológica, tales como EDUCAB (y lo hemos visto confirmado en el mensaje de los estudiantes de EDUCAB esta noche).

IV. Un Tesoro de Familia

El modelo de Jesús del escriba-discípulo sugiere que éste tiene una clave hermenéutica propia. Es como "un dueño de casa" (oikodespotes), que "está sacando de su baúl lo nuevo y lo viejo". El escriba "saca" y valora (interpreta), o sea es exégeta y hermeneuta del Reino.

Clave hermenéutica

Este dicho de Jesús viene al final del capítulo 13 de Mateo, después de 7 parábolas sobre el Reino de Dios. Lo nuevo, entonces es el Reino, encarnado en Jesucristo, y es, a su vez, la clave hermenéutica.

El texto dice: "lo nuevo y lo viejo", en ese orden. Es decir, lo nuevo es la clave hermenéutica para interpretar lo viejo. Esto es, por cierto, lo que hace Mateo y todo el Nuevo Testamento: releer el Antiguo Testamento (la tradición de la familia, del pueblo de Dios en el pasado) a la luz del nuevo evento de Jesucristo y de la enseñanza de Jesús.

El saber del Reino, entonces, se revela como tradicional e innovador, enraizado en el pasado y orientado hacia el futuro, en tanto responde a la situación presente. Por consiguiente, no se olvida del "baúl de los recuerdos" pero no desoye los clamores del presente.

Docencia en contexto

En esto Mateo nos da el ejemplo: a partir de la realidad de su contexto busca las raíces antiguas y se proyecta hacia el futuro de la Iglesia y su misión. Cuando se escribe este evangelio por los años 80-90, la Iglesia vive un momento de gran transición, cuando han desaparecido todos los parámetros.

Ha pasado la generación de los apóstoles, y no están presentes los grandes líderes que representan las principales corrientes de la fe cristiandad como Pablo, Pedro, Santiago. Han sido destruidos sus símbolos fundamentales, con la destrucción de Jersualén y la consiguiente dispersión: el templo y la Iglesia Madre de Jerusalén.

Además, las iglesias tienen un serio problema de identidad y de misión, particularmente en relación con Israel. La misión cristiana hacia los judíos choca con resistencias y hostilidad, aun con persecuciones locales y expulsión de las sinagogas. La iglesia se expande entre los gentiles, mientras se agudiza el conflicto entre Iglesia y Sinagoga. ¿Cuál es la identidad y misión propias de la Iglesia?

El Evangelio de Mateo fue una respuesta a estos enormes problemas teológicos y pastorales. Es una obra maestra de investigación, de compilación, de interpretación y de síntesis, incorporando las diversas corrientes -antiguas y nuevas en las iglesias- y subordinándolas a Cristo y al Reino.

Una perspectiva ecuménica

La perspectiva es ecuménica en el más amplio sentido, yendo hasta las raíces en Abraham y proyectándose a "todas las naciones" (Mt. 1:1ss.; 28:16-20). Cristo es el Mesías de los judíos (Mt 1:17; 2:2-6, 21:4-9; 27:37) y el Mesías de los gentiles (Mt 2:23; 4:15-16; 12:18-21). Y la misión comienza con "las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt 10:5-6; 15:24) y alcanzará a "todo el mundo habitado" ("toda la ecumene", Mt 24:14).

Para lograr este monumento de teología ecuménica para la iglesia del final del primer siglo, Mateo saca del "tesoro" de familia, nada menos que estudios eruditos del Antiguo Testamento; el evangelio de marcos; la fuente de Dichos de Jesús (llamada "Documento Q" por los investigadores); fuentes propias y diversas de Mateo, que no figuran en los otros tres evangelios; para conformar finalmente este evangelio que se convertirá en el favorito del cristianismo posterior.

Tal obra magna no sería el trabajo de un genio individual, sino de una Escuela de Escribas Cristianos, que Stendahl llama "La Escuela de Mateo". John P. Meier, por su parte, sugiere que tal cosa no sería posible sino contar

con importantes recursos humanos, técnicos, comunitarios y hasta económicos[8].

¿Qué nos dice esto a nosotros, en términos de la educación teológica? En nuestros días, también de gran transición, la perspectiva ecuménica de la teología es un imperativo. No sólo el ecumenismo eclesial sino el que abarca todas las realidades humanas e incluso la ecología, lo que el obispo Pedro Casaldáliga llama el "macro-ecumenismo". Y esto no es posible hacerlo a nivel puramente personal o denominacional, sin sacar del tesoro humano y cristiano "lo nuevo y lo viejo" desde la perspectiva de Cristo y el Reino.

Ninguna iglesia que se sienta parte de la Iglesia universal de Cristo, y con vocación de futuro, puede descuidar la utilización, el apoyo y el sostenimiento de sus instituciones de educación teológica y formación de sus profetas, sus pastores, sus evangelistas y sus escribas-discípulos en el Reino de Dios.

Conclusión:

Un ministerio indispensable y peligroso

Para concluir, este ministerio de la educación teológica es ineludible e indispensable pero es también costoso y peligroso. Así lo anticipa Jesús, y así lo refuerza Mateo con la experiencia de la iglesia en sus primeras décadas:

> *"Tengan cuidad, porque los entregarán a las autoridades, los golpearán en las sinagogas y los presentarán ante gobernadores y reyes por causa mía, para dar testimonio..." (10:17). "Por esto yo les voy a enviar profetas, sabios y maestros, pero ustedes matarán y crucificarán a algunos de ellos, y a otros los golpearán en las sinagogas y los perseguirán de pueblo en pueblo" (23:34).*

Parece exagerado lo que aquí se dice de la tarea académica, pero sucede. Nuestra América Latina nos ha dado ejemplo tras ejemplo de la persecución y

---

[8] 8. J. P. Meier, *op.cit.* p. 57, n. 131. Para este autor Mateo fue escrito en Antioquía donde existía la mayor biblioteca de la época.

violencia, especialmente ejercida con los generadores de opinión, los centros de estudio, y los espacios críticos en los períodos represivos. Ha sucedido en varios paises, incluida la Argentina. El caso más dramático es el del horrendo asesinato de los seis sacerdotes jesuitas en El Salvador. No eran ellos guerrilleros ni mucho menos, pero sí escribas del Reino que mantenían un \espacio de reflexión racional y cristiana, en un contexto de intolerable polarización y de incontrolada violencia. La forma en que fueron asesinados es un símbolo macabro por demás elocuente: Todos fueron sacados de sus cuartos y ejecutados con un balazo en la cabeza y sus sesos desbordados sobre el césped de la universidad. Era claro que para los detentadores del poder y de la ideología dominante, sus cabezas pensantes se habían convertido en el mayor enemigo que debía ser destruído.

Tarea ineludible y peligrosa, la del escriba-discípulo del Reino, sea en tiempos violentos de represión, o en tiempos más tranquilos y ordenados, donde la muerte puede venir en forma también más tranquila y ordenada.

La sabiduría del Reino es para gastar y para gastarse.

El escriba no es sólo un sabio, un académico, un estudiante -es un testigo.

Quiera Dios bendecir a esta comunidad de discípulos para que en ella surjan y se formen profetas, escribas y docentes, que sean auténticos testigos del Reino de Dios.

Mortimer Arias
Buenos Aires, ISEDET, abril 7, 1994

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.